



Tania
Acrílica sobre tela

El bajo desempeño escolar de los adolescentes y sus valores soportados en la ideología hipermodernista

Esteban de Jesús Torres Moreno

» Las especulaciones sobre la influencia del nivel económico de un estudiante y su rendimiento académico han dado la pauta a realizar el presente trabajo en el cual se aborda el concepto de bajo desempeño en adolescentes con relación a su nivel socioeconómico —considerándose a evaluar específicamente su poder adquisitivo, los ingresos familiares y los bienes pertenecientes— y, sobre todo, la postura de valores que éste le ofrece. Para lo cual se tomó una muestra representativa de alumnos de preparatoria en una institución educativa de nivel medio alto —clasificación de acuerdo a la solicitud de costo de ingreso y mensualidades.

Para estos fines se incluyen elementos valiosos como es el kárdex oficial de preparatoria y un formato de estudio socioeconómico. También una encuesta que permite conocer resultados cuantitativos sobre la postura ideológica de dichos adolescentes.

El objetivo también es ofrecer criterios de acciones a tomar en cuenta para el servicio de los profesionales en la educación media superior y para los padres de familia de adolescentes.





“La mente consciente es como la punta de un iceberg flotando en un mar de irracionalidad, caldo de cultivo de nuestros trastornos mentales y nutrientes de nuestras gozosas pulsiones”

Freud, 2004

La construcción del individuo como sujeto es una construcción multifactorial que se determina por su desarrollo psíquico, su inmersión en un contexto cultural y por las experiencias particulares de vida que se desarrollan principalmente en su núcleo familiar. El sujeto, una vez construido como tal, adquiere su personalidad dotada y entrelazada de rasgos caracterológicos, identidad, patrones de conducta, principios y valores. Es aquí donde se hace un alto con el fin de analizar la forma en que uno de estos aspectos —especialmente sus valores— sobresalen y toman partida en el proceso de educación formal del individuo, específicamente el adolescente que cura su preparación educativa de nivel medio superior. Para esto basta con recordar las aportaciones de Erick Erickson y su teoría psicosocial, quien considera que los valores son las fuerzas que integran la personalidad, asimismo los relaciona con el deseo, la motivación y los sentimientos.

El adolescente, inmerso en su contexto social, político, económico y cultural que cada vez con mayor ahínco se identifica con las posturas filosóficas posmodernistas e hipermodernistas, entendiendo la primera como una filosofía basada en el desencanto filosófico moderno fundamentado en el pensamiento racional de Descartes y que pretendía la búsqueda de un futuro mejor para la humanidad, y que propone en lugar de esto un presente mejor para sí mismo.

Y la segunda, se entiende tal como lo define el filósofo francés Gilles Lipovetsky, “lo que nos tiene que preocupar es la fragilización de los individuos, el individuo hipermoderno es libre, pero frágil y vulnerable, librado a su suerte. Son estas corrientes filosóficas —aunque el profeta de ellas superpone una sobre la otra— las que lo envuelven y lo definen como un ser tendencioso hacia el principio de placer, conceptos definidos por el médico, neurólogo y filósofo creador del método y la teoría psicoanalítica Sigmund Freud, y que define como el principio de la búsqueda del placer y la huida del dolor, buscando

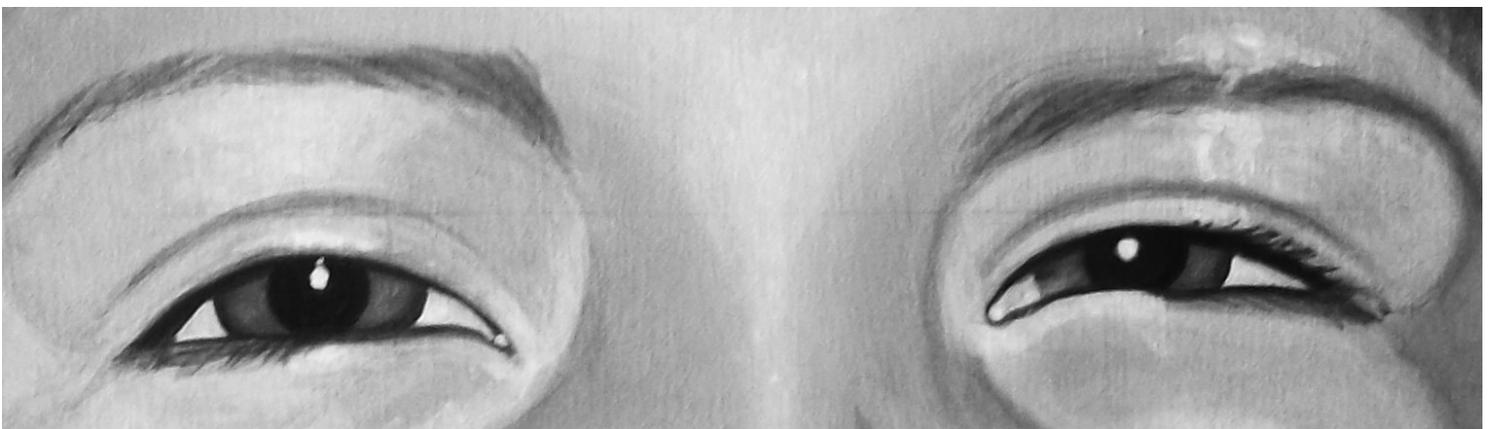
realizar en primera instancia aquello que nos hace sentir bien”.

Así también el filósofo Francés Jean-Francois Lyotard, refiere a la disuelta de valores, de identidad personal y responsabilidad, a conservar el valor o la tarea de establecer instituciones que ofrezcan la educación formal que les permitan preparar académicamente a sus escolares. De tal manera que el adolescente se ve frente a la necesidad u obligación de cursar sus estudios de preparatoria, cumpliendo debidamente con las exigencias socioculturales que éstos traen consigo y poniendo de manifiesto los rasgos de carácter y los valores que ha desarrollado siendo perteneciente a su cada vez más posmodernizado contexto cultural.

En el trabajo se analiza la manera que influyen los valores, puestos en la búsqueda del principio de placer, la solicitud de satisfacción inmediata de sus necesidades y el hedonismo de los adolescentes estudiantes del nivel medio superior pertenecientes a su nivel socioeconómico medio alto, en su desempeño académico.

Como se mencionó, el adolescente es parte y proviene de un contexto social y más específicamente de un contexto familiar, y tal como alude Arriaga: “Cada adolescente lleva consigo la marca de su familia, su origen social, su historia y su cultura (...) Un primer modo de proponer un acercamiento al mundo de los adolescentes es entonces, a través de aquella información que permite conocer los aspectos más objetivos de su vida cotidiana. Es ilustrativo para comenzar, saber con quién vive, cómo se conforman los hogares a los que pertenecen, cuál es el modo en que sus familias se vinculan con el sistema productivo o cuáles son sus condiciones de vida. Por lo tanto es su familia su punto de partida, su referencia y su base axiológica, la cual forma parte influyente en su desarrollo de actitudes frente a sus actividades escolares”.

De forma específica y de acuerdo con las condiciones del adolescente, inmerso en un contexto social cada vez más amedrentado por la violencia, deteriorado por los intereses mezquinos de unos cuantos, alterado por el desorden y la búsqueda del bien propio de las instituciones al servicio de la sociedad civil y sobre todo desvaloriza-



do, carente de una estructura que le permita alinearse, reencontrarse y redescubrirse como una sociedad integral requiere por lo mismo encontrar las figuras representantes de un cambio, que le permitan o, dicho de otro modo, le ofrezcan y se ofrezcan como recursos disponibles a su formación.

Para sustentar lo anterior se cita a Javier Etzo, catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto y se refiere a que “no hay una subcultura juvenil sino que los adolescentes y jóvenes participan, a su modo ciertamente, de los valores dominantes de la sociedad en la que viven”. Continúa su aportación. Para ilustrar la afirmación anterior, y antes de entrar con más detalles en los valores más específicos de los adolescentes, voy a trasladar aquí una tabla resumen de lo que entendió que conforman los valores dominantes de la sociedad española de hoy y cómo se distribuyen en razón de la edad.

Los resultados fueron significativos al ofrecer información trascendental para los profesionales de la educación y sobre todo para los padres de familia, principalmente los responsables de la formación integral de éstos. Considerando tomar las medidas formativas para evitar que éstos formen parte de las estadísticas y sean participantes activos de una sociedad en autodestrucción.

Lo que se encontró en la investigación es que existe una mayor incidencia de materias reprobadas registradas en kárdex en alumnos de preparatoria de nivel socioeconómico medio alto, debido a su postura hipermodernista. Considerando como preguntas de estudio: ¿Es la obtención de buenos resultados algo motivante para el adolescente? ¿El dinero juega un papel importante en la formación de valores del adolescente? ¿Hay en el adolescente una tendencia al consumismo y el culto al cuerpo, más importante que sus calificaciones?

El hablar de adolescentes es referencia al individuo que de acuerdo a su proceso de desarrollo se encuentra en

”

“No hay una subcultura juvenil sino que los adolescentes y jóvenes participan, a su modo ciertamente, de los valores dominantes de la sociedad en la que viven”

Javier Etzo

una etapa de transición. Está en proceso de cambios dinámicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales, los cuales lo colocan en una situación confusa e indefinida. Gabriela Garibay Bagnis define la adolescencia como un cambio en el ser humano que puede ser lento o tumultuoso en lo que se refiere a los deseos y aspiraciones, a los estados de ánimo y a la estimativa de los valores. Este cambio produce una nueva concepción del mundo interior y del exterior. Se dirige de una manera cada vez más clara hacia una variación en la afectividad, el entendimiento y el quehacer cotidiano.

Al hablar de desempeño escolar o lo que resulta es en un rendimiento académico considerando la obtención de resultados. Como parafrasea Sara Cruz (2006) está íntimamente relacionada con el cuánto y el cómo ejecuta su labor, es decir, es la productividad del sujeto el producto final de su esfuerzo. Fortaleza (1975), se estará considerando la capacidad de respuesta, aptitudes y actitudes del estudiante frente a sus actividades escolares. “Desde la perspectiva del alumno, define el rendimiento académico como la capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, la cual es susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos ya establecidos” (Pizarro, 1985).

Dicho rendimiento escolar tiene sus bases etimológicas en una considerable variedad de factores que forman parte importante de este constructo. El rendimiento académico en términos generales, tiene varias características entre las cuales se encuentra el de ser multidimensional pues en él inciden multitud de variables (Gimeno Sacristán, 1977). Por mencionar algunos se piensa en factores internos como los son los recursos propios del adolescente, por entender su nivel intelectual, su capacidad de retención, el nivel de procesamiento de la información. Como factores externos se considera la familia, el contexto cultural, el socioeconómico, las amistades, etcétera. En el desarrollo escolar del alumno intervienen la escuela y los protagonistas, pero no debe olvidarse

que existen otros factores externos que son también importantes y que interactúan con el contexto escolar. Esos factores externos a la escuela, pero que influyen en ella y en las actitudes en su aprendizaje (Marchesi, 2002). Siendo los factores influyentes en el desarrollo académico del estudiante principalmente, de preparatoria, sus valores o su axiología.

En los factores externos condicionantes de un bajo rendimiento escolar es el presente momento histórico social en el cual se desenvuelve el adolescente, refiriéndose específicamente a la postura filosófica e ideológica del hipermodernismo, la cual su principal representante es el filósofo, sociólogo Francés Gilles Lipovetsky donde define como una etapa subsecuente de la modernidad, la cual considera que no ha muerto, si no se presenta una nueva cara, la cara de su exageración puesta en los excesos, de ahí el sobrenombre de híper. Por lo cual es posible encontrarse al adolescente en un hipercapitalismo, hiperindividualismo, hiperterrorismo, hiperconsumismo, donde este último tal cual lo define Lipovetsky con las siguientes palabras: “La comercialización de la vida lo ha invadido todo (...) la gente ya no compra objetos, compra marcas”.

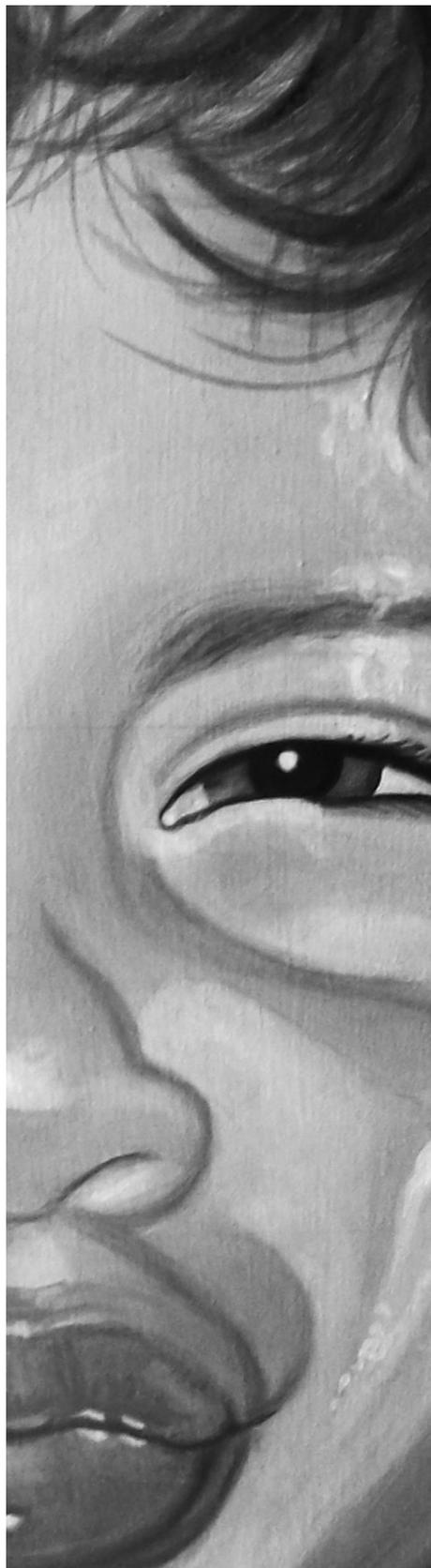
Entonces, el estudiante de preparatoria perteneciente a un contexto social que día a día se perfila a asumir por completo esta visión, un modo de pensar y de actuar de acuerdo a los principios ideológicos del hipermodernismo.

Concluimos que el adolescente forma parte de una familia de nivel socioeconómico medio alto, que lo ha provisto de todas sus necesidades materiales —hablar de otras necesidades tales como las afectivas llevaría a replantear el estudio— que de alguna manera su *status quo* y sus relaciones sociales le exigen tener —referente a la posesión de bienes— para cumplir con los estatutos de su nivel socioeconómico. Que además creció y se desarrolló bajo condiciones materiales de comodi-

dad, entendiéndose éstas como la posibilidad de tener a su disposición y en el momento que así lo desee el cumplimiento de sus necesidades. Poseer cosas —e inclusive personas— que le faciliten sus acciones; que satisfagan con prontitud y a la mayor brevedad de tiempo sus solicitudes y que evitan o alejan lo más posible lo displacentero, el cansancio o el dolor.

Todas estas condiciones en las cuales se desenvuelve el adolescente, lo ha llevado a la pérdida de compromiso y entrega, a disminuir sus esfuerzos para la consecución de algún objetivo, a la creencia errónea de que todo es posible para él, poniendo de por medio sus relaciones sociales, su apellido, su autoritariedad e inclusive sus recursos económicos todo para ir en busca del cumplimiento de sus necesidades sin medir el costo que esto traiga consigo, con el fin de conseguir la satisfacción de sus deseos sin importarle la magnitud y por la obtención de su bienestar y de sus placeres sin dar sentido del otro y de los otros.

El adolescente bajo estas condiciones ha perdido de vista la realidad, se ha forjado un mundo que lo aleje de las frustraciones que son las que permiten a cada sujeto fortalecer su yo y estar presto ante las nuevas frustraciones, con los recursos necesarios para hacer frente a ellas. Y en esta posición del adolescente preparatorio la que lo ha llevado a mermar su rendimiento escolar, a obtener resultados regulares, conformándose en el mejor de los casos a sólo aprobar sus materias sin tener que ejercer demasiado esfuerzo, pues el estudio y las tareas no es algo que le brinde placer.



Bibliografía

- Bandura, A (1977). *Autoeficacia: hacia una teoría unificada del cambio conductual*. Revista de psicología, pp. 191-215.
- Diez de la Cortina, E, (s/f). *Semblanza filosófica sobre Sigmund Freud*. Disponible en: www.cibernous.com/autores/fre7d/teoria/bniografia.html
- Esteban M. Laura Rodrigo, (s/f). Universidad de Laguna “*Adolescencia, proyectos de vida y soporte de redes sociales*”. Disponible en: www.psi_esteban.es/publicaciones.
- Freud S. (2004). *La afasia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Kaplan-Sadock (2004). *Sinopsis de psiquiatría*. Ciencias de la conducta/Psiquiatría clínica. Madrid: Waverly Hispánica.
- Sigmund Freud: *Más allá del principio del placer, El porvenir de una ilusión*. Traductor, Luis López-Ballesteros y de Torres. Biblioteca Fundamental de nuestro tiempo Madrid.
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Ed. Anagrama, Barcelona, España.
- Liotard, J. F. (2000). *La condición postmoderna*, Catedra, Madrid, España.
- Merino, A., Gonzalez Roque (2004). *Los nuevos jóvenes: un estudio pictográfico de sus actitudes y estilos de vida*. Córdoba. Disponible en: [www.arzobispadoeba.org.ar/Doc/Los nuevosjovenes.doc](http://www.arzobispadoeba.org.ar/Doc/Los_nuevosjovenes.doc).
- Modernismo y posmodernismo*. (s/f). Disponible en: www.tuobra.unam.mx/publicadas/070629180037-TITULO_html
- ACIOLOGIC (2009). *Qué es la axiología*. Disponible en: www.aciologic.org/axiologia.html.
-

Esteban de Jesús Torres Moreno



Es graduado en Psicología Clínica por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Realizó estudios de Maestría en Educación en la Universidad TECMilenio. Ha colaborado en instituciones tales como el Centro de Integración Juvenil, el Centro Juvenil de Readaptación Social del Estado de Nuevo León en la Unidad de Psiquiatría del Hospital Universitario. Actualmente colabora en el Centro de Integración y Desarrollo, Familia y Juventud, A.C. desarrollando programas, talleres, cursos y conferencias que ofrezcan un impacto positivo y significativo en la sociedad.

Recibido: Febrero 2013

Aceptado: Marzo 2013
